

Para toda mujer

Volumen 4, Número 48

Diciembre 4, 2009

## **Adornos navideños**

Por Candy Tolbert

Shara Bevan, esposa de pastor de Kingsland, Georgia, escribió un artículo hace varios años en que hizo cuatro retadoras preguntas a las mujeres que necesitamos romper la costumbre de enfatizar demasiado las expresiones externas de la Navidad. Ella dice: “Un árbol de Navidad nos hace pensar en que se acercan las fiestas navideñas. Pero, ¿son atractivas las ramas de nuestra vida? ¿Estamos adornadas de tal manera que atraigamos a los demás? ¿Ven en nosotras a Jesucristo? ¿Están cargadas nuestras ramas con adornos de servicio, amor, paz, y esperanza? ¿Estamos empezando a parecernos a Jesús?”

Leemos en Colosenses 3:23: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.” Los comedores de beneficencia, los albergues para desamparados, o los lugares donde reparten juguetes ofrecen gozo en la Navidad a personas solas y angustiadas. No espere que alguien le dé una invitación para que ayude sino busque a una persona menos afortunado que usted y ayúdela con corazón dispuesto. El misionero Hudson Taylor dijo una vez: “Amigos, soy un pequeño siervo de un ilustre Maestro.” Como pequeñas siervas, tenemos que acostumbrarnos a mirar alrededor y ver lo que podemos hacer hoy “como para el Señor y no para los hombres”.

Jesús, nacido en un establo, vino a este mundo por amor a la humanidad. Él amó a la viuda, al endemoniado, al enfermo, y a los que se arrepentían de sus pecados. En esta Navidad, hable a alguna persona de Cristo. Dígale que hay Alguien que la ama como nadie jamás la ha amado.

¿Pasará usted por esta temporada de fiesta con una insignia que diga “No hay lugar”? ¿Tendrá tiempo para ir al almacén de juguetes, al supermercado, y al centro comercial, pero no para tener comunión con Dios? La autora y humorista Bárbara Johnson dice: “Cuando se sienta abrumada por estrés, piense en el pacífico y maravilloso futuro que Jesús ha prometido. El cielo será un lugar glorioso. No habrá estrés ni dolor. Un experto en medicina dijo una vez: ‘Veinte segundo de risa... produce en el cuerpo el mismo efecto que el esfuerzo de remar por tres minutos.’ Por fin, ¡un regalo de Navidad que me servirá!” La risa hace disipar la tristeza y el estrés, y constituye buen remedio (Proverbios 17:22). Esta Navidad, ofrezca a su familia y a sus amigos un hogar donde reine la paz. Ellos se lo agradecerán.

La palabra *animar* significa “estimular; impulsar; dar ánimo, valor o energía a alguien; hacer una cosa más movida y alegre”. Si usted anima a alguien en esta época navideña, le da a esa persona un regalo del corazón. Piense en maneras tangibles en que pueda bendecir a alguien: una llamada telefónica a un anciano que pocos recuerdan; una canasta de galletas recién horneadas para alguien de su iglesia que vive solo; una hora de leerle la Biblia a alguien en un asilo de ancianos. Lleve nuevas de gran gozo a los que sufren. La esperanza de buenas cosas por venir es lo mejor de la Navidad. ¡Celebre la esperanza!

¿Cómo serán los árboles de Navidad este año? No importa el tamaño ni la forma o la cantidad, queremos que los adornos sean tales que nos conforten y hagan sonreír. ¡Que las ramas de nuestra vida estén adornadas esta Navidad con servicio, amor, paz, y esperanza!

*Este artículo fue publicado en la revista Woman's Touch, noviembre y diciembre de 2004.*